

Esculturas verdes

La avenida principal de Losar de la Vera está repleta de esculturas 'talladas' sobre setos y arbustos

Al atravesar Losar de la Vera, el visitante observa con curiosidad el aspecto de excelente conservación de sus setos y jardines. A medida que prosigue su paseo, los setos y arbustos empiezan a tomar formas y un seto se transforma en ánfora, mientras que sobre un pino se dibuja la figura de un asno y un arbusto ofrece una original composición de figuras geométricas. Es toda una larga avenida ajardinada, cuidada con esmero, diseñada con imaginación.

La comarca de la Vera es un vergel frondoso capaz de conmover a cualquier visitante. El viajero espera encontrar en los valles y montañas de la Vera las más extrañas formas y caprichos de la Naturaleza, pero lo inesperado surge en Losar de la Vera, en el centro de la localidad.

Desde hace catorce años los jardineros de Losar están construyendo una colección de esculturas verdes. Su materia prima no es otra que los árboles, setos y arbustos que cuidan con primor e imaginación. Hay, por ejemplo, un seto redondeado, enorme, que abraza una señal de tráfico; hay, por ejemplo, extrañas figuras geométricas que se alzan a ambos lados de la avenida principal y también son verdes las gallinas, asnos, ovejas... Es un museo al aire libre, verde, imaginativo, cambiante, siempre nuevo. Es un jardín animado y sorprendente.

José Antonio Díaz, un joven jardinero de Losar es el encargado de mantener este museo viviente que inventó su predecesor Vicente Mateos Domínguez, un agricultor que entró un buen día de jardinero en el Ayuntamiento y se apasionó por la jardinería. Ahora que ya está muerto, cuentan de Vicente Mateos las más hermosas historias y siguen sin comprender como un hombre que nunca estudió jardinería pudo poner en marcha una hermosa avenida repleta de formas y figuras.

"El quería sacar algo distinto a los demás y creo que lo consiguió", afirma José Antonio, su sucesor en el puesto de jardinero municipal. José Antonio aún se muestra un poco tímido a la hora de proyectar nuevas figuras y centra todo su empeño en conservar la obra verde su maestro que se extiende casi un kilómetro de avenida. Hay trabajo para no parar: "Normalmente, las figuras las recortamos muy a menudo, cada dos meses más o menos; con los setos basta recortarlos tres veces al año. Los vecinos valoran el trabajo hecho, lo respetan y gustan de oír a los turistas que hablan de Losar como "el pueblo de los jardines".

Texto:
PABLO
SANCHEZ
Fotos:
LUIS ESPADA

